



## **Del presente al pasado o del pasado al presente. El sueño chino continúa: desarrollo y democracia**

**Marc Selgas Cors**

E-mail: [marcselgas@gmail.com](mailto:marcselgas@gmail.com)

### **Currículum Vitae**

Doctor en Estudios Interculturales, máster en Relaciones Internacionales, y politólogo, por la Universidad Autónoma de Barcelona. He realizado mi tesis sobre el debate político de la democratización en China entre 1839 y 1939. En el campo profesional he trabajado en distintos campos, como asesor en el Parlament de Catalunya o técnico de proyectos en ACNUR (Beijing).

### **Resumen**

El “sueño chino” es contemplado de forma distinta por los políticos chinos y los políticos euroamericanos. El significado de palabras como democracia, Estado de Derecho, o desarrollo, tienen divergencias según el prisma que se mire.

Xi Jinping, el Presidente de la República Popular de China en sus últimos discursos a nivel internacional, ha hablado del “sueño chino” destacando la palabra democracia como uno de sus dos pilares. Xi Jinping ha hecho un viaje en el tiempo, para desarrollar su propuesta de “sueño chino”. Hace más de 150 años que el término “sueño chino” ya fue utilizado y puesto en las agendas políticas y sociales.

A lo largo de los siglos XIX y XX, y ahora en el XXI, el “sueño chino” tiene la misma estructura, la cual difiere mucho de las estructuras sociales, económicas, culturales y políticas de los modelos euroamericanos. Esto provoca una confrontación de

significados, provocando que un discurso elaborado en Australia, haya creado un efecto mariposa en el resto del mundo, donde el significado del “sueño chino” que utilizó Xi Jinping, difiere mucho del significado que se le ha querido dar desde el mundo institucional euroamericano.

**Palabras Clave:** China, democracia, sueño chino, Xi Jinping, desarrollo, Estado del Bienestar.

## INTRODUCCIÓN

La relatividad de la vida, de las situaciones, de los momentos, etc., es un punto que hay que tener en cuenta cuando hablamos de la cultura china. La relatividad de estos asuntos o aspectos de la vida siempre tiene que ser entendido, a partir del prisma en que se mire. Cuando hablamos de una montaña, esta será *yin* 阴 respecto al cielo que será *yang* 阳 en relación a ella. Pero si la relación de la montaña la hacemos con el mar, la montaña se convierte en *yang* i el mar pasa a ser *yin*.

Con esta escenificación se pone de relieve la importancia, o no, de las palabras y los significados que se puedan emitir, especialmente, por parte de los políticos chinos. Es decir, si nosotros nos miramos el mundo desde un punto euroamericanocèntrico, palabras como *democracia*, *Estado de Derecho*, *poder*, *desarrollo*... pueden coger sentidos o direcciones contrarias a las que realmente puedan tener para los dirigentes chinos.

Esto ocurre porqué en el marco de la modernidad euroamericana, fruto de la Ilustración, la democracia o los conceptos anteriormente mencionados, han estado caracterizados por unos valores, pautas, instituciones, indicadores y estadísticas, que son propias de las circunstancias históricas, económicas, sociales y políticas de Europa y Norte América (Estados Unidos y Canadá).

Cuando el pasado mes de noviembre el Presidente de la República Popular de China, Xi Jinping 习近平 (1953 - ), visitó la cámara parlamentaria australiana utilizó explícitamente la palabra democracia. Xi Jinping utilizó el concepto democracia para hacer referencia y explicitar el “sueño chino”, un eslogan que el Presidente chino ha adoptado para describir su meta u objetivo para obtener un mayor desarrollo y bienestar para el conjunto del país.

Rápidamente salieron al paso voces de personas que vieron en las palabras de Xi Jinping un signo evidente de que China, no sólo está abriéndose al mundo a partir del mercado, sino que también quiere adquirir y desarrollar la democracia, tal y como se entiende en gran parte del mundo euroamericano, sin pararse a pensar que quizás democracia y desarrollo, no tenían los mismos términos para el Presidente Xi. Pero lo más importante, paralelamente al concepto, era la novedad. Para muchos euroamericanos, Xi Jinping estaba hablando de algo novedoso en el discurso de un líder chino.

Mucho más allá de la novedad, el “sueño chino” no es un sueño nuevo, o un sueño provocado por las reformas económicas que empezaron a finales de la década de los setenta del siglo pasado, o del incremento de la calidad de vida de los chinos, ni tan siquiera el sueño de unos pocos que buscan aquello que observan cada vez más en la televisión, el sueño americano o el bienestar de los europeos. El “sueño chino” empezó hace 175 años...

## DEL PASADO AL PRESENTE

Fue a partir de la Primera Guerra del Opio (1839-1842), cuando a China le rompieron su *status quo* y le introdujeron unas normas y un estilo de vida totalmente diferentes a sus costumbres, de más de cuatro mil años de existencia. Este nuevo contacto con los occidentales, propició que una pluralidad de pensamientos, ideas, valores, etc., empezaran a aflorar dentro del territorio chino. Este hecho se ha ido magnificando en los últimos tiempos. Hay que señalar que China cuenta, actualmente, con una extensión de nueve millones y medio de kilómetros cuadrados, equivalente a la superficie europea desde la costa atlántica hasta los montes Urales, y con una población de más de mil trescientos millones de habitantes, es decir, la quinta parte de la humanidad. Como apunta Manel Ollé (2005, 7), China se recorta y se recortaba en el horizonte como un desafío irreductible, fascinante y de descomunales proporciones. Esta visión de China no sólo es propia de los euroamericanos, sino que los propios ciudadanos chinos ven en su país un desafío de oportunidades y un largo camino por recorrer.

Volviendo al pasado, el “sueño chino” y su desarrollo en China entró ya en las agendas, tanto de políticos como de los intelectuales, a mediados del siglo XIX. Pensadores como Kang Youwei 康有为 (1858-1927), Yan Fu 严复 (1854-1921), Liang Qichao 梁启超 (1873-1929) o Sun Yat-sen 孙逸仙 (1866-1925), entre otros, empezaron

a preguntarse cómo adaptar conceptos como democracia, poder, bienestar... a las circunstancias históricas, económicas, sociales y políticas de China, y si estos conceptos podían tener una viabilidad dentro del territorio chino, de la misma forma que se entendía en Euroamérica. El primer cuestionamiento de los términos occidentales introducidos en China, la realizó Wei Yuan, cuando editó y publicó, en el año 1842, *Hǎiguó Túzhì* 海國圖志 (*Introducción a los Países de Ultramar*), que se convirtió en el primer libro que se publicaba en China, para observar las políticas extranjeras y sus culturas. En este libro, el autor describía el sistema federalista, a partir de cómo se practicaba la política y su organización, en los Estados Unidos de América, y lo hizo de manera positiva<sup>1</sup>:

There is no king or emperor in the United States of America [a country] that consists of twenty-seven states and millions of citizens... The Twenty-seven states were divided into two areas, West and East, and elected a person called a president. The president is not hereditary and has to be changed in a term of four years. Such a political system is fundamentally different from the one in our history while all American people give their consent to it. Why don't we think it is all right? (Yu, 2009: 158-159)

Años más tarde fue Feng Guifen 馮桂芬 (1809-1874) quien utilizó el significado del “sueño chino”, que hoy en día ha utilizado Xi Jinping. Feng Guifen se expresó diciendo que

“People reportedly write down the name of their favourite leaders on ballots and throw them into the ballot box, and the one who wins the most ballots rises to the presidency. The state governors are elected through the same procedure. Thereby, the nation became wealthy and powerful, gradually surpassing in national strength even Russia, England and France. Who dares say that there is no man [of greatness]

---

<sup>1</sup> Las citas de los pensadores chinos se han dejado en inglés para no hacer re-traducción, y así intentar conservar la esencia de las palabras y el significado.

among the barbarians?”<sup>2</sup> (Feng, citado en Min, 1989: 234-235; Schell i Delury, 2013: 52)

Si avanzamos en el tiempo, Yan Fu expresó años más tarde que “Democracy is synonyms for Western civilization, as well as the lifeblood of China’s wealth and power” (Wang, 1997: 37). A Yan Fu le parecía, que la democracia, una de las partes del actual “sueño chino”, haría más fuerte a China, porque los países más desarrollados de Occidente habían adoptado este modelo político. En su libro *Lùn shì biàn zhī jí* 论世变之亟 (*El Cambio Urgente del Mundo*), publicado en febrero de 1895, Yan Fu abogaba por una democracia a partir de “simply denouncing the false and advocating the true in regard to learning, and subduing the self for the benefit of the public in regard to punishment and law” (Wang, 1997: 37). Si bien Yan Fu, expuso sus miedos a la consecución del “sueño chino”, a partir de los métodos occidentales:

The policies [they] espouse now are simply concerned with wealth and power. Since the Western countries are truly rich and powerful, [they] think that there is no other way than to learn from the policies of the West. In terms of government (*cháo* [朝]), they wish to establish democracy and a true prime minister; in terms of society, they advocate building railroads, opening mines, training a national army, and constructing numerous fleets of naval ships. Such policies all seem correct, and more or less in line with what we need. If, however, we carry them out based on our current way of doing things, and don’t change our current customs, then I am afraid that ten years from now the effects will not be limited to just [a continuation] of our weakness and poverty”. (Huters, 2005: 52)

Yan Fu comentaba que las consecuencias de adoptar un tipo determinado de políticas y conceptos que no habían sido interiorizados, pueden comportar una amenaza para la supervivencia de la población china. En otras palabras, un mal uso de los conceptos, y especialmente del concepto *democracia*, podía conllevar a

---

<sup>2</sup> El manuscrito original se encuentra actualmente en la Biblioteca de Shanghai, pero la transcripción se conserva completamente en el libro de Chen Xulu 陈旭麓 (1918-1988) *Guānyú xiào bīn lú kàngyì* 关于校邠廬抗議 (Xin Jianshe, 1964: 85-92).

desestructuraciones institucionales y sociales, que podrían llevar al caos en la sociedad, al mismo tiempo que ponía en riesgo el desarrollo de la sociedad china.

En palabras de Yan Fu, este caos podía conllevar el fracaso de China, de la misma manera que habían sucedido en algunos de los pueblos de Occidente, por no saber adoptar ni establecer correctamente aquellos sistemas que en Francia o en Inglaterra habían tenido éxito: "Three hundred years of evolutionary progress have all come down to nothing but four words: selfishness, slaughter, shamelessness and corruption" (Pusey, 1983: 439).

El miedo al desorden, al caos, a la desestabilización del país, etc., lleva a los políticos chinos a temer por el Estado de Bienestar, de ahí de la importancia que le dan al orden. Erradicar la pobreza está dentro de sus principales proyectos. De ahí que en las últimas décadas más de quinientos millones de personas han podido salir de la pobreza<sup>3</sup>. Los políticos chinos saben que la pobreza puede provocar la tan temida desestabilización social, en otras palabras, su gran pesadilla.

Las diferencias sociales y la corrupción hacen pensar a los políticos chinos, que son los dos factores más importantes y motivos para la gran inestabilidad, y que precisamente esto es lo que no les conviene al Partido Comunista Chino (PCCh). Por otro lado, la actual purga que se está haciendo a todos los niveles políticos, es para enviar un mensaje a la población diciendo: "nosotros no queremos a ningún corrupto, y empezamos la limpieza por nuestro entorno". Es intentar dar una buena imagen y que el PCCh, tenga la legitimidad por parte de la población en sus políticas y acciones. Por esto, este tipo de política se puede considerar una limpieza de imagen.

El "sueño chino" no puede llevarse a cabo si no se tienen en cuenta las necesidades básicas de la sociedad y que estas puedan hacer distanciar sociedad y política. Este es el motivo del lavado de imagen y de las políticas que están llevando a cabo desde hace varios años el PCCh. Aunque estén intentando limpiar la imagen, políticos y sociedad están alejados, y esto no permite que actualmente el Estado de Bienestar, o el "sueño chino" sean posibles al completo. Si estas diferencias no son salvadas, puede ser que esta inclusión del proyecto del "sueño chino" quede en papel mojado. Se tiene que reformar con urgencia las estructuras de estado y sobretodo mirar que se hace con la corrupción. El "sueño chino" depende de estos factores de desestabilización.

Todo este conglomerado de factores y sueños, lleva al PCCh a una obsesión con la estabilidad, pero sólo a los más viejos del Partido, porque los jóvenes tienen

---

<sup>3</sup> Se entiende vivir en la pobreza, el hecho de vivir con menos de 1\$ al día.

otras visiones. Esto es consecuencia que los jóvenes de hoy en día, no tienen las mismas preocupaciones que un joven de hace 30 o 40 años, que son los actuales *seniors* del Partido. El miedo a la inestabilidad es para los jóvenes que vivieron la Revolución Cultural. No se sabe qué pasará cuando estos *seniors* mueran, puede ser que las políticas cambien, porque el “modus vivendi” de los jóvenes actuales es absolutamente distinto, se podría decir más, la forma de vida no tiene punto de comparación con la forma de vida que se podría entender en la China Comunista, como manera de vivir. Estos jóvenes se han acomodado y ahora tienen otras preocupaciones. Quizás el “sueño chino” pueda cambiar de rumbo, pero el actual rumbo es similar al que tenían aquellos pensadores que quisieron plantear un proceso de democratización en China en el siglo XIX y principios del XX.

El “sueño chino” puede tambalearse si las estructuras no están sólidas, si las preocupaciones no tienen un punto de convergencia entre el Estado y la sociedad. Es por este motivo que el PCCh ve la importancia del “sueño chino”. Si en el siglo XIX ya se hablaba de “sueño chino”, curiosamente Xi Jinping no habló por primera vez del “sueño chino”. Este concepto apareció en el discurso oficial de Xi Jinping, en París aproximadamente medio año antes, en marzo de 2014, Xi Jinping pronunció ante los altos mandos de la UNESCO: “el sueño chino”.

Cuando Xi Jinping habla del “sueño chino” tiene muy presente toda la problemática social y la posible desestabilización del país si no toma las decisiones correctas. Es por este motivo que Xi Jinping ha desestimado los cambios políticos de estilo occidental y sugirió a finales del año pasado que la adopción de los sistemas políticos euroamericanos no encajarían y podrían llevar a consecuencias “catastróficas”.

Xi Jinping dijo durante el discurso parlamentario en Canberra que el “sueño chino” estaba por la mejora de la fuerza y la prosperidad del país y el bienestar de su gente. Añadió que el PCCh había fijado dos objetivos para el desarrollo futuro de China. El primero es duplicar el PIB per cápita que hubo en el año 2010, de los residentes urbanos y rurales y construir una sociedad de prosperidad, en todos los aspectos para el año 2020. La segunda es la de convertir a China en un país socialista moderno que sea próspero, democrático, culturalmente avanzado y armonioso a mediados del siglo XXI.

Estos dos objetivos vienen siendo repetidos con asiduidad por el Presidente chino. En una entrevista realizada a medios de Trinidad y Tobago, Costa Rica y México, durante su gira de finales del mes de mayo y principios de junio de 2014 por

países latinoamericanos expresó de forma idéntica estos conceptos. Durante esta entrevista añadió. "To realize the Chinese dream, we must stay on the path of socialism with Chinese characteristics. We have been on this path for over 30 years. History has proven it to be the right path that suits China's national conditions, bringing about prosperity to China and its people. We will continue to advance along this path" (ICP, 2014: 51)

Como comenta Geremie Barmé (Feng, 2014) "lo que es importante es en realidad el concepto de un "país socialista moderno". Cuando en China se habla de democracia, se habla de la democracia socialista. No se habla de democracia bicameral. China define esto, como "dictadura democrática popular", es decir, no hay gobierno de un solo partido que lidera a todos los demás partidos políticos y organizaciones en China" (Feng, 2014).

Con esta conceptualización de lo que significa la democracia para China, se entiende que las palabras de Xi Jinping fueron rápidamente reinterpretadas por diferentes fuentes, organismos internacionales e instituciones (gobiernos y políticos). Esta reinterpretación coincide con el choque de conceptos entre China y los países euroamericanos más evolucionados. Esta diferenciación responde a que estos, los países euroamericanos, se adueñaron de un concepto de democracia. Un concepto exclusivo, sin pensar que quizás las palabras de Xi Jinping diferían del concepto euroamericano. Esto responde a que los euroamericanos son dueños de la comprensión de la democracia y el imperio de la ley, distinta de la que habló el Presidente Xi. Lo que el presidente Xi mencionaba en su discurso del "sueño chino" tiene que ser visto como "democracia con características chinas" y "Estado de Derecho con características chinas".

Podemos entender esta democracia y este sistema político-institucional como un sistema en el que la parte que toma la iniciativa en la consultoría y formación de la opinión pública para asegurar el apoyo a las políticas del PCCh; y un sistema de derecho, dirigido, guiado y protegido por la misma institución. La diferenciación con el concepto euroamericano de los conceptos anteriormente utilizados, son que para promover el Estado de Derecho, este tiene que tener una forma generalizada, seguir comprometido con el socialismo, avanzar en el proceso de modernización y mejorar constantemente la vida de las personas. Como señala Eugenio Bregolat<sup>4</sup>, "el Estado de Derecho quiere decir sumisión de todos y de toda tesitura de instituciones, a la ley, administrada por jueces independientes. Es evidente que en China se está lejos de

---

<sup>4</sup> Entrevista personal realizada el 30/03/2013.

conseguir este objetivo, pero no es una idea fuera del sentido común, como se ha podido demostrar a posteriori con los casos de Hong Kong o Singapur, o en otros casos con “democracias” con un estado de derecho muy débil como son los casos de India o Filipinas, para citar ejemplos cercanos a China”.

Shaun Breslin<sup>5</sup> apunta que este Estado de Derecho no podría haber sido introducido anteriormente en China, debido a la diferencias entre la élite y el pueblo (diferencias que hoy en día aún existen). Estas diferencias harían que el sistema no fuese efectivo. Estas diferencias, de una magnitud enorme entre ricos y pobres, serían el gran obstáculo para poder aplicar un Estado de Derecho.

Una parte de la población china, apunta Breslin, buscaba conseguir los tres pilares de legitimidad: incremento / mejora económica/ estabilidad (se come los problemas que puedan surgir en la sociedad) y la ideología. Estos dos últimos pilares van muy ligados entre sí, porque uno con el otro hacen balanza. Entonces tenemos que las necesidades diarias hacen que el sistema y la sociedad estén muy alejados, esto no permite que el Estado del Bienestar sea posible, actualmente. Si no salvan estas diferencias, quizás, esta inclusión de su proyecto de futuro quedará destrozada. Esta misma reflexión se la hicieron intelectuales como Liang Qichao, Kang Youwei, Yan Fu o Zhang Zhidong 张之洞 (1837-1909).

Estos autores coincidían con la visión de Breslin, cuando afirma que había que reformar con urgencia las estructuras del estado y sobre todo mirar qué hacer con la corrupción. Para ellos intentar crear un Estado del Bienestar o un sistema que permitiera la mejora del bienestar colectivo, era muy importante.

Erradicar la pobreza estaba dentro de sus principales proyectos. Una sociedad mucho más igualitaria era fundamental para poder adoptar cualquier sistema. Por este motivo, pensaron, Liang Qichao, Kang Youwei, Yan Fu o Zhang Zhidong, en un primer momento que la democracia occidental se adaptada a las necesidades chinas, y en consecuencia era la vía que había que seguir para conseguir obtener estos objetivos sociales, políticos y económicos que se habían marcado, para permitir que China evolucionara en los campos citados anteriormente.

Las diferencias sociales y la corrupción les hicieron pensar, que podían ser el gran motivo para una gran inestabilidad en el país, y precisamente por este motivo, se planteaban si era esta democracia la que les convenía. Podemos afirmar que estos

---

<sup>5</sup> Entrevista personal realizada el 03/052012, en la Universidad de Warwick, Coventry (Reino Unido).

autores se plantearon si realmente querían y, en caso afirmativo, se debían proporcionar unas reformas sólidas a la estructura social china, con una democracia al estilo euroamericano o una democracia con características chinas.

## DEMOCRACIA CONSULTIVA

En Septiembre de 2014, durante el 65º aniversario de la fundación de la Conferencia Consultativa Política del Pueblo Chino hubo una palabra clave “democracia consultiva” pero a través de una reforma gradual, no una reforma radical. Según Xi Jinping existen diversas formas de lograr la democracia. El pueblo chino no tiene que apegarse a un modelo ni proclamar que existe uno de universal. La democracia se define no sólo por el derecho de la gente a votar en una elección sino también a participar en asuntos públicos diariamente.

Esto nos lleva a reflexionar que los valores, a menudo empleados por los líderes chinos y los medios de comunicación estatales, no implican que el Partido Comunista adoptará elecciones libres y competitivas como se definen en la democracia occidental.

En el discurso, Xi Jinping destacó la necesidad de apoyar lo que él llamó "la democracia consultiva de China" - o el sistema de conferencias consultivas - como forma única del país para fomentar el consenso público y llegar a los ciudadanos sobre las cuestiones importantes.

Xi Jinping no explicó ningún cambio político fundamental para reestructurar el gobierno de un solo partido, o introducir una democracia al estilo occidental. El mensaje era que a través del sistema de democracia consultiva, tales como los órganos de asesoría política, el público es consultado para la decisión de asuntos de Estado importantes.

Para Xi Jinping, el “sueño chino” y el segundo pilar del “sueño chino”, como es la democracia pasa por la sociedad. Esta, en su conjunto, tiene que ser consultada sobre los intereses del país entero, en tanto que a la gente de una determinada área se le pedirá su opinión sobre asuntos locales y a un cierto grupo de personas se le pedirá su parecer acerca de asuntos relevantes para sus intereses. Una consulta amplia entre la gente es un proceso democrático para reunir sabiduría y lograr consenso, a partir de lo cual la gobernanza de China será sólida y sana.

Xi Jinping añade que el “sueño chino” tiene que derivarse a través de las consultas con la gente, escuchar diversas voces y alcanzar consenso sobre decisiones y trabajo, y las demandas de diferentes grupos de interés pueden ser incorporadas sin

contratiempos en las decisiones. El Partido también tiene que ser capaz de descubrir vacíos y de corregir errores.

La democracia no puede convertirse en un adorno sino tiene que ser un medio de resolver problemas. Cualquier acción del PCCh y la gobernanza de la República Popular China deben respetar la posición principal y creatividad de la gente. El partido gobernante tiene que aprender de la gente y permitir que todos aporten su sabiduría a la gobernanza del país.

Es por este motivo que el deseo del Presidente Xi Jinping es mejorar el presente sistema político chino, más que hacer cambios radicales. Esta visión tiene sus fundamentos en los pensamientos de Liang Qichao, quien vio, ya en el siglo XIX, que los cambios radicales no podían llevar a buen recaudo a una sociedad. Los hechos de la *Reforma de los Cien Días*, son un claro ejemplo de que la radicalidad y la copia de un modelo de ultramar, no funcionaron en China. Xi Jinping tiene presente la historia y no quiere repetir los mismos errores que en el pasado.

Por este motivo Xi Jinping, cree que la democracia representativa occidental basada en la elección sigue siendo un discurso alentador e incluso refrescante de una manera sutil. La democracia en el sentido occidental de la palabra, no está en la agenda política china. Los discursos de Xi Jinping hablan que China está desarrollando un "modelo político leninista consultivo", que utiliza el principio maoísta "desde las masas y a la masa". Todos estos signos sugieren que ninguna reforma política radical se dará en los próximos años.

A través de la democracia consultiva, los chinos participan en la gobernabilidad del país. Hay varias maneras de realizar la democracia. China no quiere copiar ni pretende copiar un modelo que es universal. La democracia se define no sólo por el derecho de la gente a votar en una elección, sino también el derecho a participar en los asuntos políticos de todos los días base. A través del sistema de la democracia consultiva, como órganos asesores políticos, el público es consultado cuando se deciden importantes asuntos de Estado. Esta es la visión de Xi Jinping y su exposición en los discursos de los últimos meses.

En el imaginario de Xi Jinping la democracia no es un adorno, sino un medio de resolver los problemas. Cada movimiento del PCCh y el gobierno de la República Popular de China deben respetar la posición principal y la creatividad de las personas. Xi Jinping sugiere que la democracia consultiva es necesaria para reforzar a las bases. Los departamentos locales del partido, los gobiernos y los departamentos judiciales deben mejorar la transparencia de su trabajo para que la gente común estén bien

informados. También deben escuchar a la gente a través de contactos regulares y estrechos.

Aunque Xi Jinping no quiera copiar el modelo euroamericano de la democracia, él no deja de mirar de reojo los hechos que están aconteciendo a los países que practican la “democracia”, especialmente aquellos países de su entorno geopolítico. Por esta razón en marzo de 2014, ante la sede de la UNESCO en París, Xi Jinping pronunció un discurso donde explicó que: “las civilizaciones se han hecho ricas y con mucho color a partir de los intercambios y el aprendizaje mutuo. Los intercambios y el aprendizaje recíproco son una importante conducta del progreso humano, la paz global y el desarrollo” (ICP, 2014: 22).

Hay que señalar, según palabras de Xi Jinping, que las civilizaciones no son todas iguales, hay de diferentes colores, y con mucha diversidad. Este hecho ha conllevado múltiples intercambios y aprendizajes mutuos, que le han proporcionado a las civilizaciones unos valores muy relevantes. Las civilizaciones son iguales, y esa igualdad ha dado intercambios y aprendizajes mutuos entre civilizaciones. Todas las civilizaciones humanas son iguales en términos de valor. No hay civilización perfecta en el mundo.

Como apunta Xi Jinping, “las civilizaciones son inclusivas, y tal inclusión ha dado el intercambio y el aprendizaje mutuo entre civilizaciones la unidad necesaria a más adelante. Cada civilización es única. Copiar de otras civilizaciones de manera mecánica o a ciegas es como cortarse las puntas sólo para encajar los zapatos, que no es imposible, sino también altamente perjudicial. Si todas las civilizaciones pueden defender la inclusión, el llamado "choque de civilizaciones" estará fuera de cualquier cuestionamiento y la armonía de civilizaciones se hará realidad " (ICP, 2014: 23)

A través de este discurso de la inclusividad de las culturas, pero siempre manteniendo las raíces tradicionales, Xi Jinping expresa que el “sueño chino” se realizará a través de un desarrollo equilibrado y refuerzo mutuo del progreso material y cultural. Sin la continuación y el desarrollo de la civilización o de la promoción y la prosperidad de la cultura, el “sueño chino” no se hará realidad. En la civilización china, la persecución cultural del pueblo siempre ha sido parte de su vida y los ideales sociales. Así que la realización del “sueño chino” es un proceso tanto de desarrollo material como cultural. A medida que China continúa avanzando en el progreso económico y social, la civilización china mantendrá el ritmo de los tiempos y adquirirán una mayor vitalidad.

## DEL PRESENTE AL PASADO

Estas reflexiones actuales nos hacen viajar en el tiempo y situarnos, y no por casualidad, a principios del siglo XX y concretamente con la figura de Zhang Zhidong. Para evitar el choque de civilizaciones, ideas, valores, lenguaje, que el Presidente Xi expresa, Zhang Zhidong partía de la base que la dicotomía *tǐ* 体 / *yòng* 用 tenía que servir para que a partir del aprendizaje chino, como una sustancia (*tǐ* 体) se tenía que utilizar (*yòng* 用) como un uso o una práctica de aquello que se había adquirido del aprendizaje occidental. Es decir, a partir de la base tradicional china, se tenía que poner sobre la base china, los elementos que procedían de Occidente. Este pensamiento provocó que hubiese una confrontación entre pensadores contemporáneos, como Tan Sitong 譚嗣同 (1865 – 1898) o Yan Fu, sobre la base de la imposibilidad ontológica (Jenco, 2012: 100).

De este proceso de asimilación de los conceptos occidentales, se podría llamar, proceso de aculturación (Talbot, 1960: 29). Este proceso es el que mejor describía la relación entre la base china y la práctica occidental. Este proceso de aculturación, pone de manifiesto el punto de vista de Tan Sitong, quien entendía que debía ser gradual y no se tenía que llevar de una manera abrupta, el hecho de introducir y adquirir conceptos extranjeros. Había, como apunta Talbot (1960, 29), que los vehículos de transmisión y evaluación de los elementos occidentales en la base china fueran los adecuados para cerrar la brecha entre las dos formas de vida. Tan Sitong trató de llenar estos vacíos, entre las tradiciones chinas y las occidentales, en su intento de resolver el conflicto intelectual provocado por la colisión de dos culturas genéricamente separadas (Talbot, 1960: 29). Precisamente, este punto es el que intenta evitar el PCCh, hoy en día. Así que la vista al pasado ayuda en las actuaciones del presente. También ayuda a entender el funcionamiento del PCCh, a lo que se refiere a la toma de decisiones.

Volviendo a la concepción de Zhang Zhidong de la dicotomización del *tǐ* 体 y del *yòng* 用, Tan Sitong precisamente creía que el problema nacía cuando se quería hacer mención que los dos conceptos estaban mutuamente relacionados. Como apunta Jenco (2012, 100) los dos conceptos reflejan la magnitud de los préstamos como un proceso institucional, de parte de toda la sociedad. Si la sustancia de China puede estar en el lugar de la sustancia Occidental, para apoyar la utilidad occidental, tal y como Zhang Zhidong creía, entonces la analítica (por no hablar de la logística) de los obstáculos, a esta forma de endeudamiento intercultural, iría disminuyendo drásticamente. Si esto no hubiera sido posible, como Tan Sitong creía, entonces, las

transformaciones más profundas en toda la sociedad debían tener lugar en el *dào* 道, el cual debería ser transformado. Tan Sitong, añade Jenco (2012, 100) exponía que China podría sólo pedir un préstamo a Occidente y que los nuevos préstamos serían tan "chinos" como "occidentales", por tanto el *dào* se transformaría en tantas maneras diferentes como de pensamientos y experiencias existieran (Jenco, 2012: 100).

Este préstamo debía hacerse con cautela. Tan Sitong predecía (Hung-yok, 2009: 349) que la actitud abusiva de las naciones poderosas hacia las naciones débiles conduciría a su propia decadencia. No podía hacerse un intercambio o un préstamo actuando desde una posición de ganador y perdedor, sino que la relación debía ser de ganador y ganador, es decir, a partir del préstamo que ofrecía Occidente, China también debía salir beneficiada de dicho préstamo. Este planteamiento respecto Tan Sitong se corresponde hoy en día con la base de los cinco principios de la coexistencia y de lo que los diplomáticos chinos dicen "win-win diplomacy", es decir, "win-win" (todos ganan), en lugar de la "cero sum" (uno gana y el otro pierde).

## CONCLUSIONES

Gran parte de la población china y especialmente el PCCh no creen que la democracia liberal se tanga que aplicar ahora en China. Ellos buscan conseguir los tres pilares de la legitimidad: Incremento económico, estabilidad (se come los problemas que puedan surgir en la sociedad) y la ideología. Los dos últimos pilares van muy ligados entre sí, porque uno hace contrapeso con el otro,

Ellos no necesitan la democracia ni mucho menos la liberal, ellos lo que realmente necesitan es una reforma política, una reforma en los canales de acceso a la información, más transparencia en todos los campos y también necesitan más igualdad entre las diferentes capas sociales.

Como indica John Parkinson,<sup>6</sup> la democracia como concepto necesita cambios constantes para que los tiempos vayan cambiando constantemente, y la democracia ha de adaptarse a los nuevos tiempos. Precisamente esta es una de las premisas que encuentran los autores que se citan en este trabajo, porque a partir de los cambios de la democracia esta podía ser aplicada en China.

---

<sup>6</sup> Entrevista realizada el día 30 d'abril de 2012, en la Universidad de Warwick, Coventry (Reino Unido).

Si la democracia, como apunta Parkinson tiene problemas de aplicación en el mundo real de las normas de la competencia, las instituciones que compiten y que al mismo tiempo compiten intereses poderosos, también se encontró con estas dificultades en China de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Por esta razón, la democracia se acomodó como un conjunto de normas y acciones a pequeña escala, teniendo poco margen de maniobra, lo que imposibilitó su adaptación en China, y que algunos de los autores tuvieron que renunciar a su deseo inicial de aplicación de la democracia, frente a las fallas que encontraron que podría producirse en el contexto concreto de China de la época.

La democracia lo que aportó fue una nueva forma de pensar acerca de la participación ciudadana en todo el espectro de la acción política, de las ciudades y pueblos de los estados nacionales, y de las redes locales de los sistemas transnacionales, incluso globales. Esta aportación de la democracia, nos lleva a contemplar, como apunta Daniel Bell<sup>7</sup> citando a Francis Fukuyama en su libro *El final de la historia*, que la democracia liberal podría parecer que, si no era este sistema, ningún otro sistema no fuera legítimo en una sociedad moderna o en la búsqueda de la modernización de cualquier sociedad. En esta legitimidad, apunta Daniel Bell, citando a Max Weber (1864-1920), existe un tipo ideal de autoridad legítima, como es la autoridad tradicional, la cual parecía haberse derrumbado junto con la dinastía Qing en 1911.

Una vez perdida esta legitimidad, la primera prioridad del gobierno, apunta Daniel Bell, debería haber sido asegurar el bienestar económico de la población. Según las Analectas de Confucio, el gobierno tiene la obligación de asegurar las condiciones para los medios básicos de las personas de subsistencia y desarrollo intelectual / moral. En caso de conflicto, sin embargo, el primero tiene prioridad:

Ranyou drove the Master's carriage on a trip to Wey. The Master said: "What a huge population!" Ranyou said: "When the people are so numerous, what more can be done for them? The Master said, "Make them prosperous." Ranyou asked, "When the people are prosperous, what more can be done for them?" The Master replied, "Educate them."  
(Bell, 2006: 237)

---

<sup>7</sup> Entrevista realizada el día 28 de abril de 2012,

Como en la imagen del pasado y el futuro, el pasado para la cultura china se sitúa delante del cuerpo, porque el pasado se puede visualizar con los ojos. El futuro, por el contrario, queda en la parte posterior del cuerpo, en la nuca, por qué no se puede visualizar con los ojos. Por este motivo, el discurso de Xi Jinping del “sueño chino” está íntimamente entrelazado con el pasado, porque los líderes chinos observan y ven como ha funcionado el sistema euroamericano de la democracia y el Estado del Bienestar. Han visto y han observado qué pasó en China, ven y observan que se hizo y se dijo en el mundo euroamericano y en la sociedad china. Han visto y han observado la experiencia vivida. Delante suyo tienen la experiencia. Detrás tienen el futuro. No se pueden permitir fallar y destruir todo aquellos que se ha conseguido construir durante cuarenta años.

El “sueño chino” empezó hace más de ciento cincuenta años, ahora sólo lo quieren catapultar y hacerlo realidad.

#### BIBLIOGRAFIA

Feng, Bree. “What ‘Democracy’ Means in China Is Not What Australia’s Abbott Thinks”.  
New York Times: New York. 18-11-2014.

Huters, Theodore. *Bringing the World Home. Appropriating the West in Late Qing and Early Republican China*. Honolulu: University of Hawai’s Press, 2005

Hung-yok, I. “The Power of Interconnectivity: Tan Sitong's Invention of Historical Agency in Late Qing China”. *Journal of Global Buddhism*. Núm. 10. (2009): 323-374.

ICP. *Xi Jinping. The Governance of China*. ICP Intercultural Press: Beijing. 2014.

Jenco, Leigh K. “How meaning moves: Tan Sitong on borrowing across cultures”.  
*Philosophy East and West*. Núm. 62. (2012): 92-113.

Ollé, Manel. *Made in China. El despertar social, político y cultural de la China contemporánea*. Barcelona: Destino, 2005.

Pusey, James. *China and Charles Darwin*. Cambridge: Harvard University Press, 1983.

Talbott, Nathan. “T’an Ssu-t’ung and the Ether”. *Studies on Asia*. Series 1, Vol. 1. (1960): 20-34.

Wang, Hui. *The Fate of "Mr.Science" in China. Formations of Colonial Modernity in East Asia*. Durham: Duke University Press, 1997.